



## **Jane Hansen Hoyt** **La reconciliación hombre/mujer**

### **Restauración**

**Hechos 3:21** A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

- Muchas cosas están siendo restauradas en nuestros días. Tal vez la más importante sea la restauración de las relaciones en el cuerpo de Cristo. Dios está moviéndose hoy por Su Espíritu para reconciliar razas, culturas y denominaciones. Pero la relación fundamental –entre hombres y mujeres– debe ser restaurada, no sólo en las parejas individuales, sino también entre ambos sexos en la Iglesia, como un cuerpo. Esta relación, más que ninguna otra, es el fundamento a partir del cual Dios desea obrar para alcanzar Su fin máximo.
- Desde Génesis hasta Apocalipsis, es claro que Dios es un Dios de propósito eterno (Isaías 46:9-10). Tendemos a interpretar la historia humana desde el punto de vista de la Caída. La redención se convierte en la verdad que oculta todo lo demás. Dios tenía un plan en mente aun antes de la caída del hombre. Incorporó la redención a Su plan para traernos de vuelta a Su propósito determinado desde antes de la fundación del mundo.
- El hombre y la mujer fueron el inicio, el fundamento de la Casa del Señor. Esta fue la estructura que Dios escogió para revelarse a Sí mismo en la tierra y para darse a conocer.
- La restauración de la relación entre el hombre y la mujer es parte del plan y propósito de Dios. Él diseñó esta unión para mostrar Su imagen, Su corazón, Su carácter y naturaleza.
- El plan de Dios no era secreto. El enemigo sabía que el éxito del plan dependía de la unidad y la confianza de estas dos primeras personas en la tierra, pues juntos portaban la imagen de Dios. Es por esa razón que el enemigo luchará intensamente en contra de la restauración de esta relación. La fortaleza del hombre y la mujer estaba en su unión. Sin la unidad, si no eran uno, el plan de Dios fracasaría.

- Si el enemigo podía interrumpir esa unidad y confianza, trayendo separación, desconfianza, temor y sospecha, entonces podría manchar y obstaculizar lo que Dios quería hacer a través de ambos. Si la relación no era restaurada, el cuerpo de Cristo, la Iglesia, no funcionaría en la fuerza y victoria que Dios deseaba.
- La raza humana continua sufriendo las consecuencias del maligno golpe de estado de Satanás, pero la verdad es que ni la Iglesia misma se ha recuperado plenamente de este evento catastrófico.
- Cuando el hombre y la mujer están juntos, Dios se revela plenamente, lo que nos regresa al propósito original de Dios, el que fue revelado al principio.

## **Mover sin precedentes**

- ¡La restauración ha comenzado! Desde 1967 hemos presenciado un mover de Dios sin precedentes. El final de 1960 mostró un mover avasallador del Espíritu de Dios que tocó tanto a hombres como a mujeres, pero lo que se ha llevado a cabo en las vidas de las mujeres en este tiempo ha sido especialmente único e inusual.
- Dios siempre ha usado a las mujeres. Muchas veces, el continuo plan de Dios parecía depender de la respuesta de una mujer. En la Escritura dice que cuando Dios obraba a través de las mujeres, lo hacía primordialmente a través de mujeres individuales –una Jocabed por aquí, una Débora o Ester por allá. Nunca en toda la historia había habido el tipo de llamado corporativo a avanzar o el despertar mundial de mujeres como el que hemos visto en los últimos 38 años. Aglow y otros ministerios para mujeres fueron dados a luz durante este tiempo en respuesta al masivo clamor del corazón de las mujeres por conocer más de Dios.
- Aglow comenzó en 1967 sin pensar en convertirse en una organización mundial. Sin embargo, las mujeres Aglow están impactando las vidas de más de 15 millones de personas anualmente en 164 de las 222 naciones del mundo.
- ¡Este mover sin precedentes es evidencia de que Dios está por hacer algo!

## **Hechos a su imagen – Génesis 1:26-28**

- Al abrir Dios la puerta del tiempo en Génesis, lo escuchamos pronunciar Su propósito para la humanidad.
- El hombre fue creado a la imagen de Dios. La palabra “imagen” significa figura, representación, semejanza y apariencia de algo. Juntos, el hombre y la mujer representarían algo del cielo en la tierra.
- Dios los bendijo y les dijo que fueran fructíferos, se multiplicaran y sojuzgaran la tierra y señorearan sobre ella (Gn. 1:28). Desde el inicio, Él nos dijo cómo luciría el señorío en la tierra. Era el hombre y la mujer. Los llamó juntos, no separados.

- El propósito de Dios es hacer surgir a una Iglesia reconciliada –hombre y mujer caminando juntos—una que ha sido restaurada a Su diseño original. Para que la Iglesia cumpla el destino que Dios ha planeado en la expresión plena de poder y autoridad, Su pueblo debe comprender y abrazar esta verdad fundamental.

## **El árbol de vida – Génesis 2:15-17**

- Adán fue colocado en el huerto para que lo “cultivara” y lo “guardara”. Estas dos palabras son significativas. “Cultivar” significa “trabajar una materia reduciéndola al estado o forma conveniente para usarla”, literalmente “trabajar”. La palabra “guardar” significa “tener cuidado de algo, vigilarlo y defenderlo, poner algo donde esté seguro, observar o cumplir aquello a lo que se está obligado”. Adán debía guardar el huerto, literalmente debía ser un atalaya, velando en caso de una intrusión hostil. Este trabajo era demasiado para un simple humano. La intención de Dios no era que Adán hiciera el trabajo de cultivar y guardar el huerto en su propia fuerza: Él había hecho provisión.
- Le dijo a Adán que comiera libremente de todo árbol del huerto, excepto del árbol de la ciencia del bien y del mal. La provisión era el árbol de la vida—representativo de la vida de Dios. Si, como Dios quería, Adán había de sojuzgar y señorear sobre Satanás, el enemigo de Dios, Adán tendría que participar de la naturaleza misma de Dios.
- Pero Adán nunca participó (vea Génesis 3:22).

## **No es bueno que el hombre esté solo – Génesis 2:18**

- Después de Su mandato a Adán a participar, Dios notó la soledad de Adán y dijo que no era buena. Todo hasta este momento había sido bueno. Ahora algo no era bueno. ¿Qué no era bueno? El que Adán estuviese “solo” parecía ser el pensamiento clave en lo que Dios expresaba aquí. La palabra “solo” habla de una soledad interna.
- Literalmente en hebreo, solo significa “separación”.
- Adán no se había unido a Dios en Su “vida divina”, así que parece que esta declaración de Dios no era solamente una observación de la soledad de Adán. En su lugar, su soledad, o separación tenía que ver con su relación con Dios mismo. Se trataba de su separación de Dios. Se inclinaba hacia el aislamiento y la independencia.
- Esta soledad se expresa en relación con la mujer cuando él se retrae y protege su corazón. El corazón es la parte más íntima y profunda de nuestro ser; es el lugar en donde habita la persona de verdad. Retraerse aislándose de la mujer obstaculiza la intimidad que Dios tenía planeada para ambos. Sin ese tipo de unidad, el propósito de la unión quedaría impedido. No era buena la soledad del hombre.

## **La ayuda que dios envió– Génesis 2:18, 21-23**

- Eva fue creada del costado de Adán. Algo de Adán le fue quitado y devuelto en diferente presentación. No obstante, Adán reconoció algo de sí mismo en ella: “hueso de mis huesos y carne de mi carne”.
- Cuando Dios creó a Adán, lo creó totalmente a la imagen de Dios. Cuando la mujer fue tomada de él, la imagen de Dios no le fue sumada o restada. Fue dividida. El hombre ya no estaba más en su forma original. Ahora la imagen de Dios era hombre y mujer. Aun así, eran uno. Eran abiertos y transparentes, estaban desnudos uno delante del otro. Fueron hechos uno para el otro y su destino se cumpliría juntos.
- La palabra traducida para “ayuda” o “azar” en hebreo, es una palabra muy fuerte que aparece 21 veces en la Escritura. Significa “rodear, proteger ayudar, asistir, auxiliar”.
- La palabra traducida como “ayuda idónea” en Génesis 2:18 es una palabra hebrea que se deriva de “neged” y significa “al frente, a la cara o, de hecho, cara a cara”. Así que la ayuda que Dios envió estaba en la forma de una relación “cara a cara” entre el hombre y la mujer.
- La mujer fue diseñada de manera única y específica para pararse ante el hombre en una relación íntima, cara a cara. Ella fue diseñada para hablarle a él: para consolar, alentar, confrontar y desafiarlo en amor, utilizando palabras dadoras de vida. La intención de Dios para ella era que rodeara y protegiera algo de Su creación que era muypreciado ante Sus ojos: el corazón del hombre –sus pensamientos, sus sentimientos, su ser interior. Es la parte que él mantiene oculta—su soledad.
- Si el matrimonio, y ultimadamente la Iglesia, han de ser fortalecidos, el hombre y la mujer deben ser restaurados a fin de que esta relación pueda funcionar de la forma que Dios dispuso que funcionara.

## **El golpe del enemigo – Génesis 3:1-6**

- No fue casualidad que la serpiente fuera primero a la mujer. El enemigo sabía que ella había sido llamada a ser ayuda para el hombre y que al acercarse a ella primero, lograría atacar justamente a la ayuda que Dios había enviado. El enemigo esperaba socavar o debilitar el plan de Dios al silenciar a la mujer y al dejarla inservible e impotente en la vida del hombre.
- Al decir, “Conque Dios os ha dicho...”, Satanás quiso decirle a Eva que ella a la verdad no tenía todo lo que necesitaba para hacer lo que Dios le había dicho que hiciera. Él quiso decir que Dios estaba reteniendo algo de ella y que, por consiguiente, Él no era digno de confianza.
- Eva, sabiéndose “ayuda” de Adán, atendió a la mentira de la serpiente y comió del árbol de la ciencia del bien y del mal. Ella luego le dio a su marido a comer.

Adán participó, sabiendo que Dios le había ordenado no comer de aquel árbol. Esta es la razón por la que el pecado fue atribuido a él: en Adán todos pecaron (Ro. 5:12).

- De un solo golpe, Satanás los apartó de Dios a su propia sabiduría, a su propio camino, al camino de la carne y el resultado fue que el temor, separación, desconfianza, culpa y un sinnúmero de otras emociones y actitudes pasaron a ser parte del mundo de Adán y Eva. El resultado inmediato de su acción fue una relación rota – con Dios y uno con el otro.

## **La enemistad de la mujer – Génesis 3:13-15**

- Eva fue la primera en la tierra que cayó en la trampa de los hábiles engaños de Satanás. Ella también fue la primera en exponerlo por lo que es: un engañador.
- Hablando específicamente de la mujer y no de la humanidad como un todo, Dios dijo que habría hostilidad, enemistad entre Satanás y la mujer. Esta era, en esencia, una declaración de que, para siempre y siempre ella sería utilizada una y otra vez para exponerlo y llamarlo por lo que realmente es: el engañador.
- A menudo nos referimos a Satanás como nuestro enemigo, pero la verdad es que es al revés. Nosotras somos sus enemigas. Él lo ha sabido desde el huerto. Es por ello que durante siglos hemos visto el odio y la violencia en contra de la mujer. Las estadísticas actuales de abusos en contra de la mujer alrededor del mundo son abrumadoras y terribles. Génesis 3:15 explica este odio en contra de las mujeres y el continuo plan de éste para destruir la influencia de ellas.
- Es por ello que este ministerio se trata de restaurar a las mujeres, de sanar lo que ha sido roto en sus vidas a fin de que puedan conocer su valor e identidad en Dios. Una vez restauradas, las mujeres serán libres para cumplir el destino que Dios tiene para ellas y, ultimadamente, para el hombre y la mujer juntos en la Iglesia.

## **El deseo de la mujer – Génesis 3:16**

- Esto es clave para entender la raíz de la disfunción en la relación de las mujeres con los hombres y el lugar en donde el corazón de ella es más vulnerable al engaño.
- La palabra “deseo” significa “apartarse”. En esencia, Dios estaba diciéndole a Eva, “El deseo de tu corazón se aparta de Mí para irse con el hombre y él señoreará sobre ti de una manera que no es la que yo planeé”. Aquello en donde pongamos nuestro deseo será lo que gobierne sobre nosotras, sean riquezas, poder, reputación o la aprobación de otros. Desde la caída, las mujeres han tenido la inclinación a buscar su vida, identidad, valor, significado y seguridad en el hombre.
- El deseo de la mujer es una creencia del corazón. Es la creencia de que su

esposo puede ser la fuente de su vida, que él puede suplir su necesidad de amor inquebrantable, valía, seguridad y propósito. Ella estará bloqueada y no podrá funcionar como la ayuda que Dios envió porque ella es gobernada emocionalmente por su necesidad y no se arriesgará a decir lo que es necesario para sacar al hombre de su soledad.

- Génesis 3:16 es una observación de parte de Dios. No es parte de la maldición. Las mujeres tienen opción en lo que respecta al “deseo” de sus corazones. Ellas pueden elegir volverse a Dios como la fuente de su vida, valía, identidad y propósito, en lugar de volverse al hombre. Una vez el corazón de la mujer se ha vuelto a Dios para que Él supla sus necesidades, ella será libre para ser la ayuda que Dios desea que sea: para sacar al hombre de su soledad y relacionarse con él en un nivel que va más allá de la superficie y toca lugares profundos de su corazón. Ella es capaz de pararse en una relación saludable, cara a cara con él.

## **El destino de la iglesia**

Si no existe esta conexión de relaciones entre la mujer y el hombre y entre el hombre y la mujer, la Iglesia será solamente una organización que funciona a través de gobiernos y que gobierna en lugar de ser una relación transparente. La restauración de las mujeres, y la subsiguiente reconciliación de los hombres y mujeres, no trata acerca de puestos en las juntas de las iglesias o de si las mujeres pueden ser pastoras o líderes y seguir estando “doctrinalmente” en lo correcto. Hoy hay mujeres que sirven como pastoras, diaconisas, apóstoles y líderes, pero todavía no estamos seguros de si es apropiado o no porque el asunto va mucho más profundo.

No trata de si una mujer puede enseñar o tener un cargo en la Iglesia. Se trata de la imagen de Dios, la semejanza y gloria de Dios siendo manifiestas en la Iglesia, hombre y mujer. Se trata de unirse como Él lo diseñó desde el principio. Se trata del respeto que proviene de una revelación del corazón acerca de la contribución vital de ambos—hombre y mujer—y la devastación resultante cuando cualquiera de los dos falta o no funciona.

Dios viene a liberarnos en una manera mayor para que seamos todo lo que Él ha dispuesto para nosotras, y también a los hombres, para esta hora final. Ya no podemos permitirle al enemigo continuar con su plan de atacar el centro de nuestra masculinidad y feminidad. Ya no podemos permitirle al enemigo y al mundo que dicten quiénes somos como mujeres y hombres. El mundo ya no nos moldeará. Permitiremos que Dios nos lleve de vuelta a Su diseño original: hombre y mujer juntos expresando Su imagen en la tierra. Este es el propósito de Dios para la iglesia, Su plan desde el inicio; es la estructura fundamental que Dios eligió para Su Iglesia. Es por ello que el enemigo pelea tan ferozmente en contra de la reconciliación entre el hombre y la mujer.

La Iglesia está comenzando a caminar en este tipo de reconciliación, pero todavía no hemos llegado al lugar a donde Él nos está dirigiendo. Veremos una fusión de unciones entre hombres y mujeres que nos guiarán a nuestro destino juntos. Este mover de Dios sin precedentes entre las mujeres y, en los últimos años, entre los hombres a través de movimientos como los Guardadores de la Promesa (Promise Keepers) están por llevar a

los sexos a la plenitud y salud que nos permitirán avanzar a la totalidad de lo que Dios ha planeado para nosotros juntos desde el principio.

Hemos de ver aún a la Iglesia mostrar la fuerza, unción y autoridad que Dios planeó. No obstante, sí ha ocurrido un cambio. Estamos en un tiempo distinto, nacional, política y espiritualmente hablando. El paso está acelerándose y yo creo que Dios está uniéndonos de una forma que asusta al enemigo. Estamos despojándonos de la intimidación y el temor. Las cosas que nos han mantenido separados están siendo sanadas y restauradas para que seamos uno, como oró Jesús, hombre y mujer, judío y gentil. La gloria de Dios será vista en Su pueblo de una forma en que no se había visto hasta ahora.

Después que Dios pronunció Su plan, trayéndolo a existencia en los primeros tres capítulos de Génesis, se sentó y descansó. Descansó porque sabía que había armado Su plan perfecto. Nada podía abortar, estorbar o detener el cumplimiento del plan –ni el pecado, ni el tiempo, ni la carne, ni el diablo. Él está invitándonos a adoptar esa misma postura de descanso, a que sepamos y confiemos que lo que Él ha dispuesto, isí lo llevará a cabo!